

Presentación

Introducción a la Ciencia de los Ámbitos Antrópicos

Por **Ricardo López-León**

La Ciencia de los Ámbitos Antrópicos es una perspectiva transdisciplinar que tiene por objeto de estudio las relaciones entre el ser humano y el entorno. Entiéndase en este punto entorno como un concepto amplio que involucra las esferas políticas, económicas, sociales, tecnológicas y ambientales.

Existen perspectivas clave que anteceden al ámbito antrópico como objeto de estudio. Entre ellos, conviene mencionar el trabajo de Herbert Simon (1969) en las Ciencias de lo Artificial, enfatizando la necesidad de estudiar los sistemas artificiales que diseñamos como interfaces para interactuar con el entorno. A pesar de que el trabajo de Simon tiene más de 50 años, sus ideas siguen siendo vigentes, pues como sociedad hemos entendido la urgente necesidad de estudiar desde un macro enfoque las formas de habitar del ser humano, hasta un enfoque micro que comprende todos los artefactos, en palabras de Simon, que utilizamos cotidianamente como una solución técnica que nos ayuda a adaptarnos mejor al medio ambiente; desde un puente que conecta dos poblaciones divididas por un río, hasta los zapatos que calzamos para cruzarlo. Los ámbitos antrópicos refieren pues a ese mundo alternativo que el ser humano como un ser técnico ha creado para sí. “El nuevo mundo de técnica es, por tanto, un gigantesco aparato ortopédico” (Ortega y Gasset, 1998, p. 124), es la configuración de un ambiente o ámbito incrustado en, y paralelo al, entorno natural, desarrollado por el ser humano y para el ser humano, de ahí lo antrópico, en una relación más parasitaria que simbiótica con el medio ambiente, razón por la cual los estudios sobre sustentabilidad son, obligatoriamente, parte de esta perspectiva.

A los ámbitos antrópicos también conciernen las formas de comprender lo antrópico, es decir qué es eso que hace ser hombre al hombre, o

su Condición Humana en palabras de Hannah Arendt (1958). Así, además de desentrañar lo que hemos hecho con nuestro entorno, también es necesario mirarnos para entender lo que significa ser humanos, o aquello a lo que se refiere lo antrópico. En ese sentido, la transformación del entorno también conlleva el surgimiento de las esferas públicas y privadas, la pluralidad y la conformación de saberes sociales, así como la economía y el trabajo. Como parte de nuestra condición humana, Arendt propone mirarnos como *homo faber*, es decir, el hombre como ser creador y productor, que se vincula con el hombre como ser técnico de Ortega y Gasset. Así, se devela la relación que tiene el ser humano con la innovación y con los procesos productivos. El alcance de los estudios de los ámbitos antrópicos entonces se expande, pues como seres creadores hemos llegado al desarrollo de la meta-técnica, a través de la cual concebimos máquinas cuya función es hacer máquinas, así como tenemos la capacidad de fabricar herramientas para reparar y construir esas y otras máquinas. Ya no sólo el hombre utiliza la técnica para adaptarse a su entorno sino que requiere de nuevos avances tecnológicos que permitan mejorar la tecnología. La interfase para interactuar con el entorno, es decir, el mundo alternativo al natural, ortopedia del hombre, se vuelve extremadamente compleja y cada vez más multidisciplinar.

Asimismo, ante el reciente debate de reconocer la era moderna como Antropoceno, la nueva era geológica caracterizada por los efectos que las actividades humanas han tenido en el entorno (Crutzen y Stoermer, 2000), la ciencia de los ámbitos antrópicos es más necesaria que nunca. Sostener un entorno alternativo al natural ha tenido consecuencias más que visibles. Por un lado, el deterioro ambiental a consecuencia de la sobreexplotación desmedida es innegable; por otro, las limitaciones que impone a ciertos grupos sociales el mismo entorno adaptado, así como las libertades que ofrece a otros más privilegiados son consecuencias de las actividades humanas sobre los mismos seres humanos. Estos y otros problemas de las sociedades actuales supercomplejas, demandan ser abordados desde enfoques que involucren la multi, la inter y la transdisciplina.

Como primer acercamiento, o primera propuesta de Ciencia de los Ámbitos Antrópicos, entendiendo que la ciencia en sí misma también es una creación humana, o sea parte del ámbito antrópico, hemos identificado como concepto fundamental la relación que el hombre establece con el entorno. Es decir, entre el hombre y el entorno se establecen relaciones en las que uno condiciona y afecta constantemente al otro, es decir, tanto cómo las actividades humanas afectan y condicionan al medio ambiente como también

el medio ambiente condiciona y afecta a las actividades humanas. Así, el entorno es, en esta perspectiva, concebido en un sentido más amplio del concepto, como el conjunto de circunstancias artificiales y naturales así como políticas, sociales, económicas y tecnológicas que rodean, se relacionan y afectan o son afectadas por las actividades humanas. En ese sentido, desde la propuesta de la revista **Artificio**, se propone tres formas de acercamiento al estudio de los ámbitos antrópicos en cuanto a las relaciones que se establecen entre el hombre y el entorno.

Primero, se propone estudiar cómo el hombre experimenta el entorno. El ser humano, como ser sensorial, interactúa con el entorno, natural o artificial, a través de sus sentidos, por lo que configurar, construir y diseñar el entorno es una cuestión antrópica, ya que al mismo tiempo configura, construye y diseña cómo el ser humano experimenta imágenes, objetos y espacios. Esta área se centra en el estudio de esas interacciones para tener una comprensión más profunda de la experiencia humana, y de los beneficios que este conocimiento podría aportar al proceso de configuración del entorno. Este conocimiento sobre cómo las diferentes comunidades y segmentos de la población interactúan con su entorno, puede contribuir al desarrollo de políticas públicas, nuevos procesos para la ingeniería y el diseño, la identificación de valor en espacios, objetos e imágenes, así como nuevas formas y técnicas para comprender la experiencia humana.

Segundo, se propone estudiar cómo el ser humano transforma el entorno. El ser humano como ser tecnológico posee la capacidad de desarrollar herramientas para adaptar el entorno a su forma de vida. Por lo tanto, el medio ambiente se convierte en una cuestión antrópica ya que, con esas herramientas, técnicas o conceptuales, el ser humano es capaz de transformarlo. Esta área se centra en el estudio y desarrollo de nuevos procesos que puedan contribuir a la transformación del entorno con el objetivo de mejorarlo. Este conocimiento sobre cómo las actividades antrópicas pueden y han transformado el medio ambiente podría contribuir al desarrollo e innovación en materiales, procesos de ingeniería, creación, recuperación y restauración del medio natural y artificial.

Tercero, se propone estudiar el impacto de las actividades humanas sobre el entorno. Las actividades antrópicas impactan directamente sobre el medio natural y artificial, por lo que identificar, comprender y medir el impacto es fundamental para recuperar, solucionar y prevenir problemas en un futuro inmediato o lejano. Esta área propone centrarse en el estudio del impacto en el medio natural y

artificial, tanto de las actividades antrópicas como de los fenómenos naturales, con el objetivo de prevenir, reducir o proyectar soluciones a largo plazo. Este conocimiento sobre el impacto de las actividades humanas podría contribuir al desarrollo de políticas públicas, nuevos métodos y procesos de prevención, y al desarrollo de una conciencia de reducción y planificación.

El número tres de la revista **Artificio** presenta en conjunto de diversos atributos que conciernen a las áreas anteriormente expuestas. Por ejemplo, se visibiliza cómo la misma configuración de la ciudad puede o no promover prácticas de segregación a distintos grupos sociales. Asimismo, también se identifica lo susceptible que es una ciudad a los cambios en las prácticas económicas, llegando a transformar su propia identidad debido al flujo de remesas que a partir de diferentes décadas se incrementaron. Por otra parte, también se muestra la fragilidad de las estructuras económicas y su transformación a partir de que la sociedad atravesó una pandemia. Además, en este número también se discuten algunas estrategias que pueden ayudar a construir una cultura de prevención de riesgo en zonas habitacionales.

Dejamos en manos del lector este número tres que desde diferentes aproximaciones discuten cómo el ser humano experimenta el entorno, cómo lo transforma y estrategias para aminorar su impacto.

Referencias

Arendt, H. (1958) *The Human Condition*. Chicago: The University of Chicago Press.

Crutzen P., Stoermer E. (2000). The Anthropocene. *IGBP Newsl* 41, 12–14.

Ortega y Gasset, J. (1998). El mito del hombre allende la técnica. *Teorema XVII* (3), 119-124.

Simon, A. (1969) *Science of the artificial*. Cambridge: MIT PRESS.

Artificio

Revista en Ciencias de los Ámbitos Antrópicos
Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción
Universidad Autónoma de Aguascalientes, México.
Núm. 3 (2023) periodo enero-junio

e-ISSN
en trámite

Site

<https://revistas.uaa.mx/index.php/artificio>